

IGNORANCIA, POR J. COMERRE PATON.

EN LAS GALERÍAS DEL LUXEMBURGO, PARÍS, FRANCIA.

UNA DE LAS más celebradas pinturas de este popular artista. Como se ve en nuestro foto-grabado, representa á una joven inocente aldeana echada con la indolencia y el descuido, propios de su edad y de su alejamiento del mundo, sobre una peña que retratan las aguas que se delizan en su base. Pocas veces, como en el cuadro presente, el pincel del artista ha sorprendido con tan cabal éxito los tonos de dulzura, las palpitations de vida, las actitudes, la expresion de la mirada, que la juventud y la gracia deben á la naturaleza.

Los colores empleados en el cuadro original, son un importantísimo detalle perdido para la copia fotográfica; pero la figura está ahí entera con su bien modelada cabeza, cubierta apenas por una blanca cofia de percal, con sus grandes y hermosos ojos serenos, tranquilos, cuyas pupilas no han sido empañadas por el amargo llanto, y cuyas pestañas aún no se han bajado para ocultar un destello de vergüenza revelado en la mirada; con sus brazos y sus piés desnudos, de líneas perfectas, de curvaturas voluptuosas; con su traje sencillo, amplio, que en nada impide el desarrollo del cuerpo con presiones de la moda ó de capricho; y por último, con su actitud graciosa, fácil, adoptada así, al descuido, sin más afectacion ni más coquetería que la afectacion y la coquetería de la inocencia en el olvido de la belleza propia, en el abandono de la castidad que aún no ha sido amenazada.

178



IGNORANCE (BY J. COMERRE PATON), LUXEMBOURG GALLERY, PARIS, FRANCE.—This is one of the most celebrated paintings by this popular artist. The outlines of the girl are perfect. The graceful curves of the arms, the sweet expression of the face and the tender look of the eyes are all charmingly beautiful. The tiny cap, the loose garment, the uncovered feet, the bare arms, and the comfortable position of the girl, all add to her beauty. In the photograph the blended colors of the original painting are lost, yet the subject can be well studied from this copy.

179

PALACIO REAL, VERSALLES, FRANCIA.

EN 1627 Luis XIII. construyó en el antiguo Señorío de Versalles un pequeño palacio para sus gentes de caza.

Luis XIV. resolvió fijar en este palacio su residencia habitual, y durante veinte años se estuvo trabajando en la construcción y embellecimiento del edificio y del parque.

Dirigieron la obra los ingenieros Mansart y Le Van. Luis XIV. principió á habitar el palacio en 1672, y en 1682 la corte se instaló definitivamente en la real mansion.

El hermoso parque del Palacio de Versalles, adornado con innumerables estatuas y surtidores, mide 4680 metros de largo por 3000 de ancho.

“La historia del Palacio de Versalles—dice Luis Grégoire—es la de la antigua monarquía. Luis XIV., Luis XV. y Luis XVI. residieron en él hasta las famosas jornadas del 5 y 6 de Octubre de 1789. Allí se firmó el tratado de 1685 con Génova, el de 1756 con María Teresa, y el de 1783 que aseguró la independencia de los Estados Unidos.”

“En tiempo de la Convención se quiso hacer de Versalles una sucursal de los Inválidos; en tiempo de Napoleón I. y Luis XVIII. se repararon los destrozos hechos en la época revolucionaria; pero quien salvó verdaderamente á Versalles, y realizó una idea grande y generosa, fué Luis Felipe, que hizo de este palacio un Museo Nacional dedicado á las glorias de la Nación.”

El aspecto general del Palacio de Versalles es magnífico y de grandioso efecto en el ánimo del espectador inteligente. Residencia por mucho tiempo de los Reyes de Francia, ahora es museo, museo que encierra riquísimas colecciones, verdaderos tesoros del arte. Dejó de estar habitado por las reales familias desde que el populacho de París franqueó sus puertas y lo saqueó, causándole grandes daños. Seguramente que muy pocas residencias reales habrá en el mundo que tengan el interés histórico que tiene el Palacio de Versalles.



ROYAL PALACE, VERSAILLES, FRANCE.—This palace presents a most imposing appearance; the principal façade is no less than one-fourth of a mile long. The building dates back, for the erection of its various parts, to several different periods, and was the royal residence of the various rulers of France. It has remained uninhabited since it was sacked by a Parisian mob, which included many thousand women. The various halls and rooms are now devoted to the use of most interesting picture galleries.

CALESA REAL, VERSALLES, FRANCIA.

EN EL MUSEO especial de carruajes, que existe en Versalles, hay una variada y rica colección de reales vehículos, que representa un valor positivo de consideración, desde los que usó el primer Emperador de los Franceses, hasta el que sirvió para conducir al Príncipe Imperial al baptisterio en 1856.

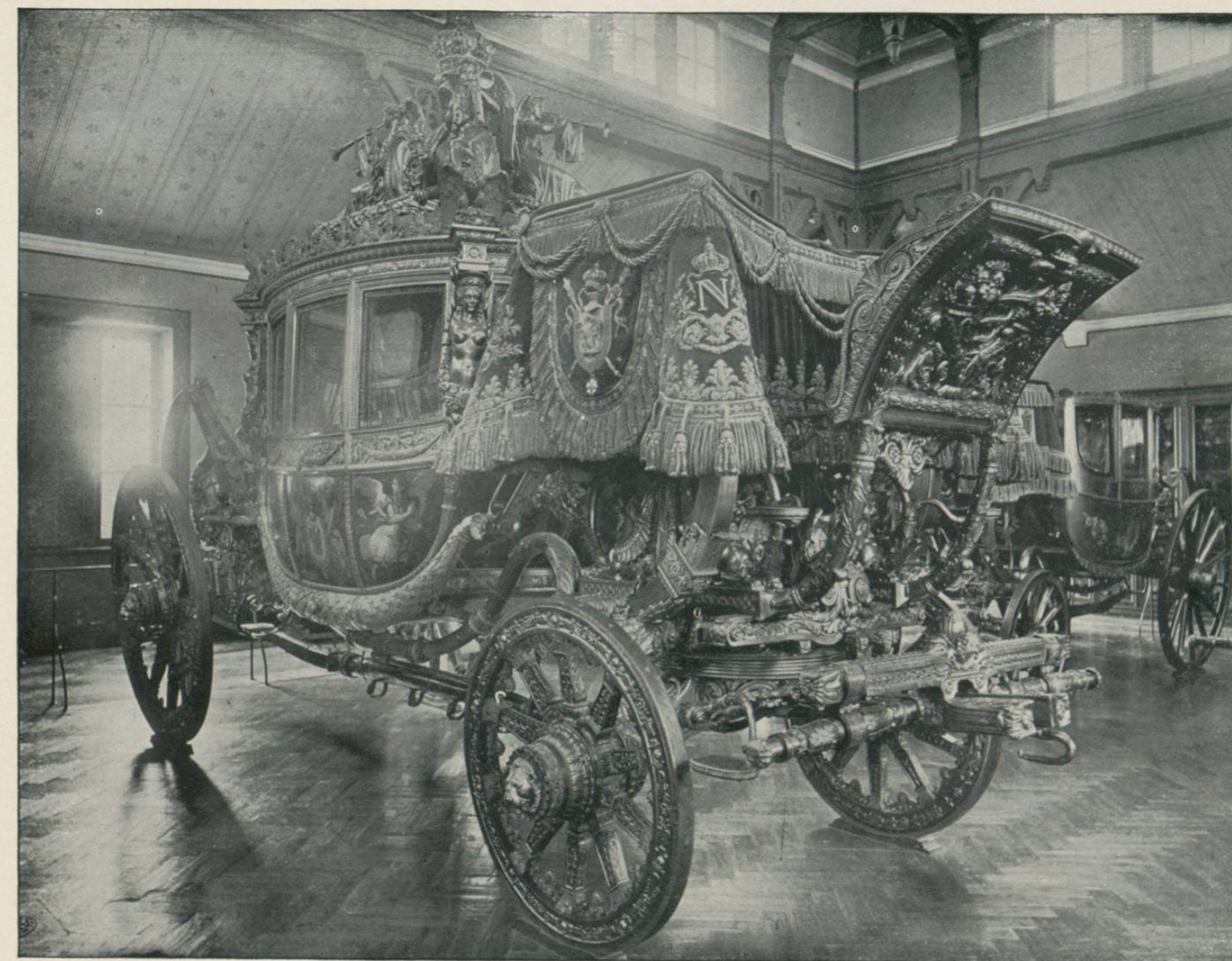
Forman parte de la valiosa colección los lujosos trineos del tiempo de Luis XIV., y las sillas de manos de la misma época y de las anteriores.

Frente á esos vehículos históricos, en los que unos monarcas pasearon su grandeza, otros su pequeñez, y alguno su demencia, el pensamiento vuela á través de la historia, deteniéndose de cuando en cuando, ya para rendir un tributo de admiración al genio y la virtud, ó ya para formular muda protesta contra la maldad, contra la miseria, en nombre del eterno derecho de los pueblos.

El carruaje, fotografiado para obtener la copia que presentamos en esta "Galería Universal," es el de Carlos X., después usado por Napoleón, si no estamos en error, el día de su coronación y en otras ocasiones; aún conserva el ropaje de seda y oro la inicial N. que corresponde al nombre del Emperador.

Abunda el real vehículo en adornos, insignias y figuras alegóricas á tal grado, que amenguan el gusto artístico del conjunto.

Considerado este carruaje como uno de los más valiosos en el mundo, se dice que su total costo ascendió á doscientos mil pesos.



ROYAL CARRIAGE, VERSAILLES, FRANCE.—In the Museum of Carriages at Versailles is a collection of royal vehicles from the time of the first Emperor to the baptism of the Prince Imperial in 1856, besides sledges of the time of Louis XIV., and sedan chairs. The royal carriage in the picture is that of Charles X., afterwards used by Napoleon on various occasions, the letter "N" being still seen on the drapery adorning the seat. The carriage is valued at \$200,000, and considered one of the finest vehicles of its kind in the world.

ÚLTIMAS VÍCTIMAS DEL REINADO DEL TERROR.

CUADRO DE MULLER, GALERÍA DE VERSALLES, FRANCIA.

EL CUADRO original, que en fotograbado figura en este libro y es una de sus más bellas ilustraciones, es una de las más notables obras del afamado pintor Muller, y una de las que más llaman la atención en las Galerías de Versalles.

Inspiróse el artista en las últimas páginas de la historia del "Reinado del Terror," y tomó para asunto de su cuadro una de las escenas más conmovedoras, de aquella serie de sangrientas escenas que caracterizan á la gran Revolución francesa, con que la humanidad despidió al siglo XVIII. y saludó el advenimiento del siglo XIX.

La Revolución del 93, como universalmente es designada, después de condenarse á sí misma, es condenada por algunos historiadores salidos del seno de la aristocracia mortalmente herida por aquel movimiento popular, en que se confundían las ideas con los harapos, los heroísmos con los crímenes, las lágrimas con los alegres cantos, sobre montones de cabezas separadas de sus troncos por la tremenda cuchilla de Guillot.

Hablando de los hombres de aquella época de sangre y de luz, dice el inteligente escritor A. Esquirós: "Para abolir la fuerza, apelaron á la violencia; á la espada por todas partes levantada, opusieron la espada; la cuchilla á la cuchilla. Extinguieron la dictadura con la dictadura, la muerte con la muerte. Á la Francia monárquica, armada todavía para el dominio del fuerte sobre el débil, opusieron una libertad implacable, tiránica. Para llevar á la Nación al sentimiento de sus derechos, la arrastraron de los cabellos."

El sombrío cuadro, fotografiado para ilustrar esta "Galería Universal," representa el interior de una prision henchida de acusados y de sospechosos. Un oficial llama por sus nombres, en horrible confusion de edades y de sexos, á los destinados para satisfacer la voracidad de la guillotina. El espanto y el dolor se pinta en todos los semblantes, esperando cada uno oír su nombre. Son las últimas víctimas del Terror. Todavía morirán más franceses á causa de aquella revolucion, pero morirán gloriosamente en los campos de batalla.



LAST VICTIMS OF THE REIGN OF TERROR (BY MULLER), VERSAILLES GALLERY, VERSAILLES, FRANCE.—The French Revolution, more commonly termed the "Reign of Terror," is perhaps unparalleled in the history of civilized countries. Hundreds of citizens were guillotined, and when that process proved too slow, they were shot down by platoon-fire. The picture represents a prison scene crowded with "suspects." The officer to the right, with a list of condemned criminals, calls out the names of those to be put to death, each one fearing that his or her name will be next called to join the procession to the guillotine on the Place de la Concorde. The photograph presents a view of the last victims of that terrible war.

NAPOLEON EN AUSTERLITZ.

CUADRO DE VERNET, GALERÍA DE VERSALLES, FRANCIA.

EL FAMOSO cuadro de Vernet, que los franceses exhiben con legítimo orgullo en las galerías de Versalles, y que es el original de la copia que presentamos en este libro, representa á Napoleon Bonaparte en la batalla de Austerlitz, una de las más gloriosas de las mil que ganó aquel genio de la guerra.

Sobre su magnífico caballo blanco, su predilecto para el combate por mucho tiempo, Napoleon recibe con la mano izquierda un parte escrito que le envía con un joven ayudante uno de sus valientes generales, y con la derecha sostiene á la altura de su vista el antejo de campaña, mediante el cual puede abarcar con una mirada el extenso campo del combate.

Ésta es una de las pocas veces en que Napoleon combatió con fuerzas iguales á las de su enemigo. Su ejército constaba de ochenta á noventa mil hombres y el ejército de los aliados se componía de igual número de combatientes; y en esta batalla, como en todas, el conquistador se mostró sereno, valiente y experto, cualidades que siempre le dieron la victoria.

Tres emperadores asistieron á este memorable hecho de armas; el de Francia, el de Rusia y el de Austria.

Después de su derrota esta última nacion fué obligada á firmar un tratado de paz con Francia; pero este tratado fué de poca duracion, y roto por él que lo impuso, por Bonaparte, que en su ilimitada ambicion, deseando someter á su arbitrio á todas las naciones de Europa, no se conformaba con la paz.

Esta grandeza, como todas las grandeas de la tierra, tuvo su ocaso: Waterloo y el peñon de Santa Elena.



NAPOLEON AT AUSTERLITZ (BY VERNET), VERSAILLES GALLERY, VERSAILLES, FRANCE.—The conqueror here views the progress of the battle between the French troops, numbering 90,000 men, and the allied forces of fully 80,000. Napoleon, on his white horse, receives reports from his generals in the field, while with his field-glass he watches the advancing columns of both sides. This decisive battle was witnessed by three Emperors, those of France, Russia and Austria, and resulted in a glorious victory for Napoleon and the French. A treaty of peace followed between France and Austria; but it was of short duration, for the dangerous ambition of Napoleon could not fail to force all European nations into alliance.

PALACIO REAL DE FONTAINEBLEAU, FRANCIA.

TIENE muy pocos rivales en el mundo esta real morada.

Se dice que ocupa el sitio que hasta 1162 fué asiento de un antiguo castillo fortificado, al S. O. de la ciudad.

Á Francisco I. tocó convertir la vieja fortaleza en espléndido palacio, que se distingue entre los de su clase por la suntuosidad y por su gran extension.

Su exterior no presenta el aspecto severo é imponente que se nota en la mayor parte de las construcciones de su época; los tonos del orden arquitectónico, que domina en las fachadas, parecen suavizados por cierto especial gusto que no corresponde á aquellos tiempos.

El edificio consta de dos pisos, y dos pabellones construídos sobre el segundo, que aumentan el atractivo de la construcción.

Á parte del interés que el Palacio de Fontainebleau despierta en el espíritu del viajero, desde el punto de vista de la historia, tiene el de la magnificencia con que están decorados algunos de sus salones, como el de Tapicerías y el del Trono, que en grabado especial presentamos en este libro.

Residencia predilecta de Napoleon, en este palacio más de una vez se decidió de la suerte de las naciones europeas.



ROYAL PALACE, FONTAINEBLEAU, FRANCE.—This palace, situated on the south-west side of the town, is said to occupy the site of a former fortified chateau, founded in 1162. It was Francis I., however, who converted the mediæval fortress into a palace of almost unparalleled extent and magnificence. The exterior is less imposing than that of some other contemporaneous edifices, as the building, with the exception of several pavilions, is only two stories in height. It was a favorite residence of Napoleon.